CALIDAD DE LOS MAESTROS PARA LA INTERVENCIÓN EN NIÑOS CON ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES

Los niños con altas capacidades intelectuales (superdotados, talentosos, etc.) necesitan unas atenciones específicas dentro de la escuela, ya que es ahí donde aprenden y donde pasan la mayor parte de su tiempo. Con mucha frecuencia, las cuestiones de este tipo de niños reciben un mínimo de tiempo y atención, y la mayoría de los profesores tienen una conciencia escasa de la posibilidad de que estos niños necesiten una ayuda especial, aunque sean conscientes de su existencia.

Todos los alumnos necesitan maestros que entiendan la educación como un proceso en el que además de los conocimientos propios de cada curso, se potencie el crecimiento personal, el interés por el aprendizaje en sí mismo y los valores que permitirán que aquel niño se desarrolle de forma integral. Además, los alumnos necesitan maestros que actúen como catalizadores y mediadores capacitados y sensibles a las diferencias individuales. Por lo tanto, es un error pensar que un niño superdotado necesita un maestro excepcional que guíe sus aprendizajes; lo que necesita es un profesor que se interese por él y por su particular manera de acceder al conocimiento.

Es fundamental que los maestros y los profesionales implicados en la educación sepan que el grupo de niños con necesidades educativas especiales no son sólo los niños con trastornos de conducta, con dificultades de aprendizaje o con deficiencias mentales o físicas, sino que también son los niños con altas capacidades intelectuales.

El maestro ideal, no sólo para niños con altas capacidades, sino para todos los niños en general, ha de comprometerse en buscar y fomentar las diferencias individuales en una atmósfera de cooperación y respeto por las aptitudes y potencialidades de todos los niños. Ha de preocuparse por el proceso de aprendizaje y no solamente por el producto final; por la calidad del pensamiento y no por el objetivo prescrito, y, por último, debería tratar de extraer respuestas creativas de los niños en lugar de imponerles ideas y conclusiones preestablecidas.

Cuando hablamos de cómo ha de ser el maestro, no podemos olvidar en ningún momento la formación de éste. Es preciso que el maestro tenga una serie de competencias para poder trabajar eficazmente con el superdotado; por lo tanto, es necesario que exista un programa de formación del profesorado que incluya la atención a los niños con altas capacidades intelectuales.

La flexibilidad es otra de las cualidades importantes que ha de tener el maestro, ya que un alumno superdotado necesita que el ritmo y la profundidad de sus experiencias de aprendizaje sean diferentes y, por ello, el profesor debe estar dispuesto a romper el ritmo fijo del currículum. La creatividad es una de las características claves de estos niños y, por lo tanto, sus maestros deben ser sensibles a ella. Los que fomentan eficazmente la creatividad crean deliberadamente situaciones que exigen pensar de manera original, potencian la fluidez de ideas y soluciones a diversos problemas, y valoran la flexibilidad a la hora de afrontar una tarea académica.

No atender en la escuela a estos niños comporta una serie de dificultades para ellos. El problema de no identificar correctamente a un alumno superdotado impide intervenir eficazmente en su currículum escolar y, por lo tanto, que no se desarrolle satisfactoriamente en sus potencialidades. Por esta razón, el maestro precisa muchas veces de la ayuda de un profesional cualificado que le asesore adecuadamente en el proceso de identificación e intervención. Psicólogos, pedagogos y psicopedagogos, como especialistas, son las personas que están cualificadas para llevar a cabo el proceso de identificación, con la colaboración de los profesores y los padres.

¿QUÉ DEBEN FOMENTAR SUS MAESTROS?

- La responsabilidad e iniciativa del alumno en la toma de decisiones.
- La motivación por el aprendizaje mediante retos y propuestas estimulantes.
- Aprendizajes relevantes, eliminando aquellos contenidos que el alumno domina, evitando la repetición.
- Un ritmo de aprendizaje rápido y dinámico.
- Potenciar a través de las áreas de interés el acceso al conocimiento.

Pero no debemos olvidar que el proceso de identificación de las altas capacidades es inútil si no sirve para elaborar posteriormente técnicas de intervención educativa adecuadas en cada caso, pues éstas serán diferentes según se trate de un superdotado, un talento concreto (simple o complejo, como el talento académico) o un niño precoz. Cuando hablamos de intervención, nos damos cuenta de que la idea sobre la superdotación muchas veces oscila entre los polos más extremos; un extremo sería el que aboga por que «no hace falta ninguna intervención ni necesitan ningún apoyo, ya que son muy inteligentes y ellos mismos tienen sus propios recursos», y el otro extremo es el que convierte la excepcionalidad intelectual en una patología más que en una característica del alumno: «El niño superdotado puede caer en un síndrome psicopatológico por el mero hecho de ser superdotado». Evidentemente, ninguna de estas ideas es aceptable, la primera porque limita el derecho básico del alumno a recibir una educación acorde con sus capacidades (y así especificado en todas las diferentes leyes que se han promulgado sobre educación tanto a nivel estatal como autonómico, por no hablar de a nivel mundial...), y la segunda, porque crea una angustia falsa e innecesaria a padres, educadores y al propio niño, pues éste es un fenómeno que desde los mismos inicios de la creación del WCGTC (World Council for Gifted and Talented Children, Consejo mundial del niño bien dotado y talentoso), en el año 1971, ha preocupado que pudiera ser cierto y, por tanto, se ha investigado a conciencia y todos los estudios han llegado a la misma conclusión: «No se dan más patologías entre los niños superdotados que entre el resto de niños; de hecho, ¡la proporción de psicopatologías entre la población de alumnos con altas capacidades es exactamente la misma que entre los niños que no están dotados con este potencial!».

Autores:

Grup de Treball de Superdotació i Altes Capacitats del COPC (Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya)

Grup de Treball de Superdotació del COPEC (Col·legi de Pedagogs de Catalunya)

Centros especializados:

Gabinet Psicopedagògic Mentor (telf.: 93.205.06.12)

ADISS (Area de Identificació i Seguiment de la Superdotació) (Telf.: 93.414.11.52)